

EDITORIAL

DOI: <http://dx.doi.org/10.15648/hc.29.2016.1>

Proyectos editoriales como *Historia Caribe*, publicación seriada que en 2016 llega a sus 21 años de existencia, no son aislados, tal como lo demuestra la reciente aprobación del Registro Calificado de la Maestría en Historia de la Universidad del Atlántico (Resolución MEN 01236 del 28 de enero de 2016), y con lo cual se reafirma un proyecto de formación de historiadores iniciado a fines de los años 90 con el programa de Historia y el cual hoy goza de Acreditación en Alta Calidad. Con esta Maestría se pretende llenar una necesidad fundamental en la región al cubrir un área que permitirá continuar avanzando en la reflexión historiográfica sobre el Caribe, Colombia y América Latina. Este posgrado ofrece a los profesionales una formación teórica e investigativa que también los familiariza con el nuevo saber histórico, así como con las tendencias y discusiones de orden historiográfico que tienen lugar en una disciplina que se encuentra en un constante diálogo con otros saberes de las Ciencias Sociales y Humanas.

El principal rasgo que caracteriza este programa posgradual, además de ser un proyecto académico resultado de la experiencia de un equipo de historiadores de reconocida trayectoria, tiene que ver en parte con las dos opciones ofrecidas: Investigación y Profundización, lo cual conjuntamente con la concepción curricular de la misma y el plan de estudio pretenden superar el tradicional asignaturismo con el fin de generar espacios permanentes de investigación, discernimiento crítico metodológico, así como de prácticas educativas novedosas y capaces de dotar de las herramientas necesarias a los maestrantes en Historia.

Estas características de la Maestría en Historia la hacen atractiva en el

mercado educativo de la región, al mismo tiempo que la convierten en la dinamizadora del fortalecimiento de los estudios históricos a nivel local, regional y nacional como también la formación de profesionales idóneos para jalonar con sus conocimientos y experiencias el desarrollo en el país. Asimismo, la maestría quiere ser un espacio académico, científico y abierto donde se pueda abordar, discutir y reflexionar sobre el quehacer historiográfico regional y nacional.

Otro aspecto importante de la maestría tiene que ver con la oferta de una temática curricular completa donde se involucra la teoría, la investigación y la práctica educativa, razón por la que se abordan temas de gran interés para la historiografía, como lo representan la formación del Estado-nación, pero a su vez articulado a otros temas como la educación, economía, relaciones de poder, política, raza, memoria y territorio características que influyeron directa e indirectamente en la construcción del Estado. En efecto, los maestrantes estarán en la capacidad de discernir sobre los métodos de investigación, la teoría, los paradigmas, los contenidos curriculares y la enseñanza de la historia, al mismo tiempo que podrán participar en las discusiones sobre las razones del por qué unas regiones han tenido un mayor crecimiento económico y social con respecto a otras. Además, el papel que han jugado los poderes regionales en la historia del país.

La maestría, así como el pregrado en Historia, la revista *Historia Caribe* son parte integral de un proceso del que también hace parte el Grupo de Investigaciones Históricas en Educación e Identidad Nacional categorizado en A por Colciencias, todo lo cual es muestra del compromiso que asumido por un colectivo de historiadores que tiene claro que nuestra labor debe impactar en una sociedad como la colombiana, la cual hoy más que nunca requiere de estudios que brinden nuevas interpretaciones y explicaciones históricas, como las que precisamente se dan a conocer en este número conformado por siete artículos, seis de los cuales integran el dossier *El reformismo borbónico y pombalino: alcances y perspectivas*, que tiene como editores invitados a los historiadores José Joaquín Pinto y Ernest Sánchez Santiró.